

Fecha: 12-12-2006

Sección: Andalucía

Página: 29



El 'nuevo' puente romano de Córdoba irrita a los expertos

Profesores de Arqueología dicen a la Junta que el granito rosa del piso es un «escándalo»

ÁNGEL MUNÁRRIZ

CÓRDOBA.—La Universidad de Córdoba ha reclamado públicamente a la Junta de Andalucía que rectifique el proyecto de remodelación del puente romano de Córdoba, cuyo piso recién colocado, de losas de granito rosa, ha levantado una notable controversia. «Solicitamos un esfuerzo de consenso, reflexión y cordura a fin de valorar serenamente la afección a la imagen de Córdoba como ciudad histórica que puede provocar una intervención tan polémica, antes de que sea irreversible», señala el Área de Arqueología de la institución.

El informe hecho público ayer con la firma del Área de Arqueología de la Universidad insta a la Junta a «valorar seriamente la afección a la imagen de Córdoba» que provocará el granito rosa, al tiempo que pone en duda la legalidad de la intervención y considera que puede afectar a la declaración de Córdoba como Patrimonio de la Humanidad o a su candidatura a ser Capital Europea de la Cultura en 2016.

«Creemos necesaria una reflexión más», señala el documento, detrás del cual está la mano del profesor de la Universidad de Córdoba Desiderio Vaquerizo, voz autorizada y de gran presencia pública en el tratamiento de hallazgos arqueológicos. El Área de Arqueología señala también que «el problema esencial no radica tanto en el tipo de materiales utilizados, con ser cuestionables estéticamente, como en el modo de disponerlos en la obra».

El párrafo más duro es éste: «En el peor escenario, sería preferible admitir cierto retraso en la ejecución de la obra. De no hacerlo así, el escándalo puede traspasar nuestras fronteras y acabar por afectar, muy seriamente y quizá de manera determinante, a la propia declaración de Córdoba como Patrimonio de la Humanidad, o a su papel en la carrera hacia la Capitalidad Cultural de 2016, además de suponer nuevos desembolsos, muy poco justificables, a las arcas públicas».

El principal problema, en opinión de los arqueólogos, no sería el granito rosa, que ha capitalizado la atención de los críticos por romper con la tradición estética medieval y musulmana, sino el corte limpio de las losas, que da imagen de nuevo. En palabras de Andrés Ocaña, presidente de la Gerencia de Urbanismo y portavoz municipal de IU, «da la sensación de que el monumento real está debajo». El texto conocido ayer califica de «grave y digna de crítica la revisión historicista del proyecto», cuyo presupuesto asciende a 30 millones de euros.

«Debe primar el respeto»

Esta «revisión», según el documento, «es contraria no sólo a las más recientes tendencias de la restauración arquitectónica, sino también al espíritu de la legislación vigente sobre intervención del patrimonio». «De acuerdo con ella», continúa, «en la restauración de todo monumento debe primar el respeto por el conjunto de los añadidos incorporados a través del tiempo, y su asunción como síntesis histórica, evitando reconstrucciones».

El puente romano, de 225 metros de longitud y 17 arcos, fue construido a principios del siglo I d.C., durante la época romana, como paso del Guadalquivir.

El informe, elaborado por los profesores de Arqueología *motu proprio* y que no responde a la postura institucional de la Universidad, insta a la Junta y al Ayuntamiento a «sentarse a la misma mesa» y censura, por dos veces, los «protagonismos personales reprobables», en alusión implícita a Juan Cuenca, arquitecto responsable del proyecto.